

Nombres y rostros en los 99 números de SINITE

EDUARDO MALVIDO

I. NOMBRE, ROSTRO Y CUERPO DE LA MISMA REVISTA

El nombre

El nombre de la revista es SINITE. Se trata de la primera palabra del mandato de Jesús: «*Dejad* que los niños se acerquen a mí» (*Mc* 10, 14). Está dicha en latín, probablemente porque suena más sentenciosa y elegante. SINITE nació como revista en 1960, cuatro años antes de que se promulgara la Constitución sobre la sagrada Liturgia (*Sacrosanctum Concilium*), Constitución que dio entrada al uso de las lenguas vernáculas en las celebraciones litúrgicas. De haber surgido SINITE con posterioridad al concilio Vaticano II, dudo de que esta revista de Pedagogía Religiosa hubiese sido bautizada con nombre latino.

Lo cierto es que el nombre puesto a esta nueva criatura de la imprenta en aquel año ya lejano no ha sido cambiado. Nuestra revista se ha llamado siempre SINITE y no han aparecido hasta la fecha propuestas en serio de nombres diferentes. La denominación latina de SINITE sigue sonando —en su extrañeza para el oído castellano— como una palabra vibrante y juvenil. Esperemos que sea por muchos años más.

El hecho de que se recurriera al conocido pasaje evangélico para dar nombre a la revista de un Centro de Catequética co-

mo el San Pío X no fue, sin embargo, un hecho casual, ajeno a los objetivos del citado Centro. Al contrario, la referencia del nombre de la revista al episodio narrado en *Mc 10, 13-16* tenía que ver con el campo de la Catequesis acotado como preferente por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X y por su revista: la Catequesis escolar.

En el Editorial del n.º 1 de SINITE se lee esto:

«El campo es vasto. Podríamos hablar de la más temprana de las catequesis y una de las más importantes: la catequesis familiar. Hay también la imprescindible catequesis parroquial. Pero la parcela más estructurada y con más puntos en los horarios es, sin duda, la *catequesis escolar*. Su papel es capitalísimo en la formación cristiana. A ella, sobre todo, quisiéramos dedicar nuestros esfuerzos».

Pienso que la revista SINITE ejerció su indiscutible derecho al delimitar, como lo hizo, el campo amplio de la Catequesis y ahora está también en su pleno derecho al continuar centrada en el ámbito escolar. Esta opción preferencial de la revista SINITE por la realidad de la educación de la fe en la escuela no debe llevarla, sin embargo, a un descuido de los otros destinatarios de la evangelización, particularmente de los adultos, ya que hoy día —como siempre— la educación cristiana de los niños y jóvenes pasa por la presencia y acción decisivas de la experiencia religiosa de los adultos sobre ellos. De hecho en los 99 números de SINITE se echa mucho de menos un mayor tratamiento de la Catequesis de adultos. En la relación temática de los artículos de SINITE, que viene en este mismo n.º 100, en el apartado CATEQUESIS DE ADULTOS sólo se han contabilizado 3 artículos.

Repito que no se trata de dejar ahora de lado el campo denominado hasta hace unos años «Catequesis escolar», sino de admitir el criterio inexcusable de que para llegar a la educación de la fe de los menores hay que dedicarse a la evangelización de los mayores. Ese es el camino recorrido por la Iglesia evangelizadora a través de los siglos. Incluso esta fue la andadura

seguida por el mismísimo Hijo eterno de Dios cuando se hizo carne en María Virgen y fue creciendo en compañía de los adultos José y María...

El rostro

A lo largo de sus 99 números, SINITE se ha presentado con seis caras distintas, aunque cinco de ellas resultan bastante emparentadas. A partir del n.º 93 (enero-abril de 1990), la fotografía ha hecho acto de presencia por primera vez en la portada de SINITE. Todas esas diferentes caras pueden ser observadas en la lámina fotográfica adjunta. Su comparencia en dicha lámina me ahorra toda descripción.

El cuerpo

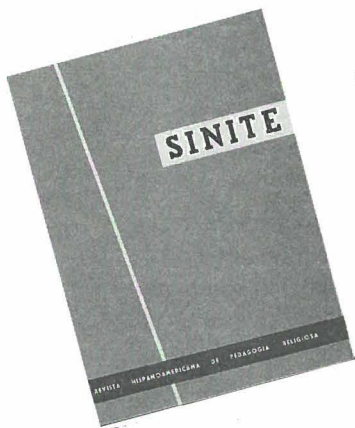
Paso ahora a señalar las secciones que componen el cuerpo de la revista en los números publicados.

Algunas secciones son fijas: concretamente, la sección de ARTICULOS (o ESTUDIOS o COLABORACIONES), la sección de INFORMACION (o CRONICAS o ACTUALIDAD CATEQUETICA) y la sección de BIBLIOGRAFIA.

Las tres secciones fueron presentadas ya en el Editorial del n.º 1 y se han mantenido durante todo este tiempo, a veces bajo otros nombres, según he indicado en el párrafo anterior.

De las tres secciones, hay que resaltar la importancia capital de la sección de los ARTICULOS.

El Editorial escrito con motivo del nacimiento de la revista decía que SINITE ofrece sobre todo artículos doctrinales, teóricos... y justificaba esa orientación teórica de SINITE porque en aquel entonces existía el *Fichero catequístico La Salle* y ya se atendía por su medio a lo «práctico».



N.º 1-18



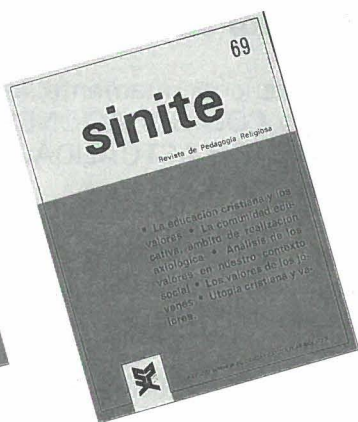
N.º 19-27



N.º 28-42



N.º 43-68



N.º 69-92



N.º 93

Las seis caras de SINITE

«Creemos que la mayoría de los elementos prácticos (esquemas, diseños, ejemplos, etc.) logran su máximo rendimiento en forma de ficha; las fichas son más fáciles de llevar a clase, más individuales que las revistas, más clasificables en grupos homogéneos. Por tanto, lo “práctico” (así entendido) quedará, sobre todo, para el *Fichero Catequístico “La Salle”*; y para SINITE queda especialmente lo doctrinal —que también es práctico—. Ambas publicaciones forman una unidad inseparable».

Creo que esta orientación doctrinal de la revista SINITE no se explica por el hecho de que existiera previamente el *Fichero catequístico La Salle*. Digo esto porque basta con fijarse en los articulistas y responsables de la primera hora para esperar de ellos una revista de índole teórica: eran Profesores noveles de Teología, de Pedagogía... en el Centro universitario San Pío X, Licenciados empeñados en sacar adelante sus respectivas tesis doctorales... Un dato que confirma esta otra interpretación del carácter eminentemente especulativo de SINITE lo tenemos en el nacimiento posterior, en 1966 y dentro del mismo San Pío X, de otra revista más práctica, la revista *Apuntes (de Catequistas para Catequistas)*, debida al talante más operativo de su fundador y director: Carlos Godoy.

El *Fichero catequístico La Salle*, del que Sebastián Rubí fue el alma desde su comienzo en 1950, y *Apuntes* dejaron de existir en el año 1973. Los Profesores del San Pío X continuaron aportando a la revista SINITE el resultado de sus investigaciones en los diversos y múltiples campos que integran las Ciencias Catequéticas: Psicología Religiosa, Teodicea, Liturgia, Teología de la Educación, Biblia, Pastoral, Catequesis..., en su línea habitual teórica.

El rumbo de los artículos de SINITE hacia las costas más reales y prácticas de las Ciencias Catequéticas tiene su explicación más bien en esta causa: en el cambio de contenido de cada número de la revista, que de un contenido poligráfico, dependiente de los artículos de los Profesores del San Pío X, pasó a un contenido monográfico, en el que manda el tema. El trata-

miento completo de la mayoría de los temas acaba por proyectarse en la realidad de la vida y por acoplar el paso del mensajero del Evangelio al terreno y a la trayectoria de los caminos «empedrados» de la evangelización. El n.º 48 de SINITE, correspondiente a septiembre-diciembre de 1975, tiene el honor de haber inaugurado el contenido monográfico de la revista. En la misma portada aparece el título que engloba a todos los artículos del interior: *Autocuestión y educación de la fe*. Compara también en portada el siguiente subtítulo: *también preguntándose se va a Dios*. Aquel n.º fue el primero de los nueve dirigidos por Pedro M.ª Gil Larrañaga. Le siguieron 6 números monográficos más; algunos «aterrian» más que otros en la realidad, como el titulado *El maestro cristiano: de la teoría al compromiso*, n.º 52, donde un equipo de maestros de Deusto anotan «una serie de observaciones desde la práctica» y donde se recogen cuatro crónicas de la vida real de la Escuela Nacional de El Asegur (Hurdes), del Colegio Doctrina Cristiana (Madrid), de la Escuela Nacional de Recaldeberri (Bilbao) y del Colegio La Salle-Maravillas (Madrid).

Los dos últimos números que salieron bajo la dirección de Pedro M.ª Gil (el n.º 55 y el n.º 56) hacen volver a SINITE a su anterior relación variopinta de artículos. Cuando comienza la dirección de Teódulo García Regidor, SINITE se vuelve monográfico en los cinco números siguientes (del n.º 57 al n.º 61), para «caer» después en la primera fórmula. Desde el n.º 62, SINITE sale poligráficamente o monográficamente hasta el n.º 87 (enero-abril de 1988), número a partir del cual se constata que la modalidad monográfica es la modalidad única y definitiva de la serie de artículos que componen cada número de la revista.

Antes de pasar a las otras dos secciones permanentes del cuerpo de la revista SINITE (la sección informativa y la bibliográfica), permítaseme recordar otra ventaja que SINITE consiguió al hacerse revista monográfica: la ventaja de una mayor apertura en cuanto a sus articulistas. Como he dicho antes, los Profesores del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X eran quienes escribían la revista casi en su totalidad.

Ahora, al tener que tratar temas concretos, la Dirección de la revista tiene que buscar a los especialistas de los múltiples y diversos temas monográficos fuera del Profesorado del San Pío X.

En cuanto a la sección de INFORMACION de SINITE, el lector encontrará en las páginas de la revista reflejados los hitos más relevantes de la historia de la Catequesis, de la Teología, de la Educación..., tanto a escala nacional como a escala mundial, sobre todo europea. No hay en la revista una consignación puntual ni completa de cuantos avances se han producido en la historia última dentro del campo catequístico, teológico, educativo..., pero sí que SINITE constituye un archivo abundante y crítico de la vida evangelizadora de la Iglesia desde el año 1960 a 1992.

Esta memoria escrita de SINITE tiene grabada de modo especial la andadura del Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas San Pío X desde sus primeros pasos hasta el día de hoy. Hay crónicas que cuentan los momentos decisivos vividos por el Instituto, como también crónicas que presentan panorámicamente largos períodos de la historia del Centro. Así tenemos las crónicas: *El nuevo Instituto Pontificio San Pío X*; *Inauguración oficial del nuevo Instituto Pontificio San Pío X*; *Diez años del Instituto Pontificio San Pío X*; *Solemne incorporación del Instituto Pontificio San Pío X a la Universidad Pontificia de Salamanca*; *El Instituto San Pío X desde 1967 a 1976*; *Acto académico en la celebración de los 25 años del Instituto San Pío X*; etc.

También constan en la sección informativa de SINITE aquellos Cursillos, Jornadas, Escuelas de Verano... que han surgido y están surgiendo de la fecunda matriz del Centro San Pío X. Las crónicas hablan reconocidamente de las XXIII ediciones de las JORNADAS DE PASTORAL EDUCATIVA, de los cursillos veraniegos que llevaban la denominación de SATE (Sesiones de Actualización Teológico-catequística para Educadores), de las actuales ESCUELAS DE VERANO...

SINITE acoge en sus páginas otras manifestaciones de vida catequística nacional e internacional. En sus crónicas se habla de las Asambleas de AECA (Asociación Española de Catequetas), de las JORNADAS NACIONALES DE CATEQUESIS, de los ENCUENTROS EUROPEOS DE CATEQUESIS, de los CONGRESOS CATEQUISTICOS INTERNACIONALES, de las SEMANAS DE CATEQUESIS BRASILEÑA...

En las relaciones históricas de SINITE han sido asimismo registradas muchas asambleas teológicas y pastorales que se han celebrado ya sea dentro de España, ya sea fuera de ella, asambleas a las que han asistido alguno de los Directivos o Profesores del Centro San Pío X. Así nos encontramos en SINITE con crónicas de los CONGRESOS DE TEOLOGIA (organizados con constante éxito por la Asociación de Teólogos Juan XXIII), los CONGRESOS INTERNACIONALES DE TEOLOGIA, los CONGRESOS INTERNACIONALES DE UNIVERSIDADES CATOLICAS, las SEMANAS DE TEOLOGIA MORAL, los COLOQUIOS DE PASTORAL LITURGICA, los ENCUENTROS DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS POPULARES, etc.

Tratándose de SINITE, de una revista de Pedagogía Religiosa creada y dirigida además por una institución educativa como la Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas, es lógico que la revista avive su memoria y la guarde con mimo cuando se trata de la actividad docente escolar. Y así es. Por SINITE asoman las reuniones tenidas por alguno o algunos Profesores del San Pío X (ya sea como meros asistentes, ya sea como ponentes, ya sea como coordinadores) a propósito de: los CONGRESOS NACIONALES DE PEDAGOGIA, los CONGRESOS NACIONALES DE LA FERE, los CONGRESOS INTERNACIONALES DE CIENCIAS DE LA EDUCACION, los CONGRESOS EUROPEOS DE ENSEÑANZA RELIGIOSA, los CONGRESOS EUROPEOS LA SALLE DE EDUCACION...

Voy a analizar un poco la sección que SINITE dedica a los libros de manera constante. Es la tercera de las secciones fijas de la revista: la BIBLIOGRAFIA.

A través de los libros recensionados en SINITE podemos enterarnos, en su primera época, de los libros que los Profesores del San Pío X utilizaban como material informativo para sus clases e investigaciones y, ya en la segunda época, del material religioso y educativo que las Editoriales españolas publican.

Hago esta distinción de dos épocas en la bibliografía de SINITE porque salta a la vista. Comparemos el n.º 1 y el n.º 99, el primero y el último. La bibliografía del n.º 1 suma un total de 22 libros, de los cuales 14 son publicaciones francesas, 4 son inglesas, 2 son alemanas y sólo 2 son españolas. La bibliografía del último n.º comprende un total de 59 libros, de los cuales 55 libros han sido publicados por Editoriales españolas (Herder, Sígueme, DDB, Paulinas, Palabra, PPC, CEAC, Morata...), 2 libros pertenecen a la Editorial LAS, italiana, 1 libro a la Editorial francesa du Cerf y 1 libro a la Editorial Trillas, de México. Creo que huelga todo comentario.

SINITE tiene también una actividad bibliográfica propia en Ediciones San Pío X y, en la misma sección de Bibliografía o en otros lugares de la revista, se ha preocupado de dar a conocer y de promover los productos de «casa»: los libros del Profesorado del San Pío X, sus tesis doctorales, el *Fichero catequístico La Salle*, el *Cantemos al Señor*, incluso su pionera e inolvidable colección de discos religiosos...

Además de las secciones expuestas y analizadas, SINITE ofrece alguna que otra sección variable, intermitente en sus comparencias. Concretamente, he detectado a lo largo de los 99 números de SINITE la presencia pasajera de estas tres secciones diferentes: EDITORIALES, DOCUMENTOS y DE ACTUALIDAD.

En determinados números, cuando la importancia del momento lo requiere o por decisión del Director de turno, nos encontramos con su correspondiente EDITORIAL. En la mayoría de los números, particularmente en los que su serie de artículos es poligráfica, el editorial falta. En los números de la revista cuyo contenido es monográfico, el editorial aparece a veces

en forma de PRESENTACION, en la que la Dirección de la revista toma una posición respecto del tema que se trata en el número, pero también se observa que alguna que otra *presentación* no pasa de ser lo que su nombre indica, y no llega a ser un editorial.

Cuando antes mencionaba la palabra DOCUMENTOS no me refería a los emanados de las autoridades eclesíásticas sobre la Catequesis y otras materias. Sobre tales documentos (*Octogesima adveniens, Directorio Catequístico General, Catechesi Tradendae, El laico católico, testigo de fe en la escuela,...*), SINITE contiene en su interior no pocos comentarios. Aquí tengo en la mente esos otros documentos que la Santa Sede ha dedicado a esta pequeña pero dinámica institución catequística que es el San Pío X, e incluso alguna nota proveniente de las altas esferas eclesíásticas relativa a la revista SINITE.

Así, el n.º 1 transcribe la Carta de la Sagrada Congregación de Religiosos, cuyo Prefecto era el cardenal Valerio Valeri, dirigida al Hno. Guillermo Félix, y en la que queda claro el derecho que asiste a una Congregación Religiosa como la de los Hnos. de las Escuelas Cristianas, para que sus miembros enseñen la Religión en las escuelas que han fundado y dirigen.

Otro documento que SINITE publica, en 1965, es el Decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades *Sacrae Catecheseos*, por el que el Instituto Pontificio San Pío X quedó incorporado a la Universidad Pontificia de Salamanca.

Asimismo, SINITE reproduce en el volumen del año 1973 el Documento de la Sagrada Congregación de Educación Católica por el que se aprobaron los Estatutos del Instituto San Pío X, como también la Carta dirigida en aquella ocasión por el cardenal Garrone, Prefecto de la citada Congregación, al Director del Instituto.

Es lástima que SINITE no haya dado a la luz pública de sus páginas el Decreto aprobatorio de la Sagrada Congregación de Educación Católica sobre la adaptación de sus Estatutos al tex-

to definitivo de los Estatutos de la Universidad Pontificia de Salamanca, hecho que tuvo lugar en mayo de 1990.

Finalmente, quiero hacer mención de la Nota de felicitación y palabras de aliento que la Sagrada Congregación para el Clero envió el 9 de mayo de 1973 a Lluís Diuenge, a la sazón Director de la revista. Dicha Nota está expresada en los siguientes términos:

SACRA CONGREGAZIONE
PER IL CLERO

Roma, 9 de Mayo de 1973

PROT. 136874/II
(Citare questo numero
nella riposta)

Estimado Director,

Hemos tenido el agrado de recibir regularmente su revista hispanoamericana de pedagogía religiosa «Sinite», que figura en la sala de lectura de la oficina catequística internacional de este Sagrado Dicasterio.

Dios quiera que esta generosa colaboración redunde en beneficio de la educación de la Fe en todo el mundo.

Me es muy grata la circunstancia para testimoniarle mi distinguida estima.

Afectísimo en Cristo,

En cuanto al apartado DE ACTUALIDAD, esta sección aparece por primera vez en el n.º 98 (septiembre-diciembre de 1991). Con ella SINITE pretende dejar pronta constancia de algún hecho reciente y de especial relevancia catequística. Puede tratarse de la publicación de algún texto verdaderamente importante para la Catequesis, de la presentación de algún perso-

naje notable en la historia de la Catequesis o en la vida del San Pío X, de la eclosión de algún acontecimiento catequístico...

En el aludido n.º 98 el hecho catequístico que figura en la nueva sección, DE ACTUALIDAD, es la aparición en España, en 1990, del documento episcopal *Catequesis de adultos*.

Después de haber pasado revista a las secciones que configuran el cuerpo de SINITE, alguien podría preguntar por la medida de su cintura, por el número de sus páginas.

Pues bien, al lector curioso le digo que la media de los 32 volúmenes (es decir, hasta 1991) es de 501 páginas.

El volumen correspondiente al año 1976 es el más extenso: 646 páginas. Precisamente este volumen, así como también el de 1977, está compuesto de 4 números en lugar de 3. El volumen más delgado de todos es el perteneciente al año 1985: 336 páginas.

año	volumen	páginas	año	volumen	páginas
1960	I	382	1976	XVII	646
1961	II	382	1977	XVIII	600
1962	III	404	1978	XIX	356
1963	IV	480	1979	XX	478
1964	V	480	1980	XXI	436
1965	VI	504	1981	XXII	408
1966	VII	534	1982	XXIII	454
1967	VIII	542	1983	XXIV	538
1968	IX	552	1984	XXV	390
1969	X	614	1985	XXVI	336
1970	XI	616	1986	XXVII	396
1971	XII	516	1987	XXVIII	512
1972	XIII	536	1988	XXIX	564
1973	XIV	514	1989	XXX	544
1974	XV	566	1990	XXXI	582
1975	XVI	562	1991	XXXII	610

16.034 páginas: 32 volúmenes = 501 páginas

II NOMBRES Y ROSTROS DE LOS ARTIFICES DE LA REVISTA

Son incontables las personas que han hecho y hacen que la revista SINITE sea una realidad: desde el Hno. Guillermo Félix —fundador del Centro San Pío X, que es la entidad titular que publica la revista SINITE— hasta el operario que envía los números de la revista a sus lectores. Para no caer en olvidos lamentables, voy a seguir este otro criterio: el de recordar ante todo a los responsables primeros de sacar adelante cada número de la revista, esto es, a los Directores. Después, y ya en un plan más anecdótico, haré mención de algunos articulistas de la revista en el transcurso de su historia que llaman la atención por alguna particularidad curiosa (por ser el articulista más prolífico, por ser el articulista que ha llegado más alto en el Iglesia oficial, por ser el articulista de Ultramar que cuenta con más colaboraciones en esta revista hispanoamericana de Pedagogía Religiosa).

Los Directores de SINITE

Estos son los Directores que SINITE ha tenido hasta el día de hoy:

<u>nombres</u>	<u>años</u>	<u>números</u>
Pascual MAYMI PONS	1960-1968	del 1 al 27: 27
Joaquín GARCIA CARRASCO	1969-1970	del 28 al 33: 6
Lluís DIUMENGE PUJOL	1971-1975	del 34 al 47: 14
Pedro M. ^a GIL LARRAÑAGA	1975-1977	del 48 al 56: 9
Teódulo GARCIA REGIDOR	1978-1988	del 57 al 88: 32
Eduardo MALVIDO MIGUEL	1988-	del 89 al 100: 12

Pascual MAYMI PONS tiene el mérito de haber botado el barco de la revista y de haberla capitaneado con pulso certero y firme en sus primeras millas de travesía. Todos sabemos que los momentos iniciales son los más delicados y decisivos... Tam-

bién quiero elogiar su bravo quehacer en la elaboración del Índice Analítico de Materias, que figura al final de cada uno de los nueve años que duró su dirección, y que ningún otro Director ha vuelto a hacer.

Como articulista, ahí están sus primeras colaboraciones cargadas más que todo de Teología: *Jesucristo, centro de la Catequesis, El cuerpo místico de Cristo como unidad profunda de la Iglesia,...* Después se advierte en sus colaboraciones una preocupación por los temas más metodológicos de la Catequesis: *Diálogo grupal en clave de imagen, Metodología y técnicas de fotalabla, La formación didáctica del profesor de religión,...* Esta orientación metodológica se desarrollará y cuajará en la publicación, en 1980, de su libro *Pedagogía Religiosa (para educadores de la fe, sobre todo en ambiente escolar)*. Ultimamente sus investigaciones tocan el tema vivísimo de la identidad de la Catequesis en el ámbito de la escuela: *Identidad de la enseñanza religiosa en la escuela, Identidad de la Catequesis en la «Catechesi Tradendae»,...*

El segundo Director de SINITE es Joaquín GARCIA CARRASCO. Son tan sólo dos años los que está al frente de la revista. Además de la responsabilidad de la Dirección durante dos años, SINITE le debe una colaboración muy intensa en los años 1967-1971, ya que en ese breve período de tiempo dejó escritos en la revista nada menos que ocho artículos. En ellos se advierten sus comienzos en el campo de la Teología y su progresiva dedicación al tema educativo. Esta tendencia quedó determinada para el futuro en los libros que publicó en 1969 y en 1970 respectivamente: *La política docente (Estudio a la luz del Vaticano II)* y *Ley General de Educación (Espíritu y realidad de la reforma educativa española)*. En esta línea educativa ha continuado en los años siguientes de docencia e investigación. Curiosamente, en el n.º 99 de SINITE aparece la recensión de su última publicación educativa: *La educación básica de adultos*.

Lluís DIUMENGE PUJOL es el tercer Director, que lleva el timón de la revista durante cinco años y saca adelante 14 números. En estos años SINITE sale con vitalidad, con entusiasmo,

que se manifiesta en las presentaciones que a veces el Director hace de los números, en la puntualidad con que SINITE ve la luz pública... La especialidad de Lluís Diuenge es la Moral. Pienso que esta especialización tiene que ver mucho con la mencionada vitalidad del Director de aquellos años 1971-1975. Además el modo como Lluís Diuenge trata los diversos temas de la Moral (el aborto, el compromiso político, la Moral en la escuela católica...) es enérgico y fino. Su último libro corrobora esta línea suya de exigencia y de elegancia: *La Moral cristiana, un arte de vivir*.

A Lluís Diuenge le sucede en el cargo de Director de SINITE Pedro M.^a GIL LARRAÑAGA. En los dos años que Pedro M.^a Gil estuvo al frente de la revista dio muestras de la creatividad que le caracteriza: durante los años 1976-1977 SINITE pasó de ser cuatrimestral a ser trimestral y, sobre todo, SINITE se convirtió en una revista de contenido monográfico. El mero enunciado de los primeros números monográficos de SINITE dejan al descubierto la temática preferida de Pedro M.^a Gil: la relación entre fe y cultura, pero una relación amplia, profunda, latente, muy en línea con la manera como la veía Paul Tillich. No es casualidad, no, que el título de la tesis doctoral de Pedro M.^a Gil sea: *Las bases de la Teología de la Educación en el sistema de Paul Tillich*.

El quinto Director de la revista SINITE ha sido Teódulo GARCIA REGIDOR. Es el Director que más años ha dirigido —casi 11 años— esta nave del saber cristiano que es SINITE y el que más le ha hecho avanzar en la travesía de su existencia —32 nudos o números—. Creo que por este dato cuantitativo nada más SINITE le debe mucho a Teódulo García Regidor.

Pero hay otro aspecto por el que SINITE le tiene que estar también agradecido: porque la Dirección y los artículos de Teódulo García Regidor han representado para la revista un buen incremento de la presencia de lo cristiano en relación con la escuela. Es la ilusión, la preocupación y la tarea del que es el Director más maratoniano en la marcha de la revista: hacer que en el aceite espeso y desorientado de la educación brille la llama

olímpica de la fe cristiana. En sus artículos, en su tesis doctoral (*La polémica sobre la secularización de la enseñanza en España: 1902-1914*), en sus clases del San Pío X («Escuela y educación de la fe» ...) asoma su interés e inquietud por hacer presente a Jesucristo en el mundo de las instituciones docentes.

El último Director de SINITE se llama Eduardo MALVIDO MIGUEL. Lleva poco tiempo en el puente de mando de la revista, exactamente desde el último cuatrimestre de 1988. En sus artículos para la revista sigue colaborando desde el campo de la Teología. Les aseguro —lo sé de buena tinta— que su mayor empeño consiste en acercar la Teología a la gente y sobre todo hacer palpable a la gente lo que él considera la perspectiva principal de la Teología cristiana: la figura de Jesús resucitado. Por aquí van sus investigaciones, como puede comprobarse en sus dos últimos libros: *Jesús, el Cristo resucitado* y *Cristianos con Cristo*.

El articulista más prolífico de SINITE

En este aspecto era lógico que el articulista más prolífico se encontrara entre los Profesores del San Pío X, sobre todo si se tiene en cuenta que durante los 15 primeros años de vida SINITE se nutría de las investigaciones que llevaban a cabo los Profesores del Centro con motivo de sus clases, tesis doctorales, congresos...

Señalo los nombres de aquellos Profesores que han contribuido a dar vida a SINITE con más de una veintena de artículos: J.J. Rodríguez Medina (22 artículos), Pedro M.^a Gil (26 artículos), Jaime Castañé (27 artículos) y José M.^a Martínez Beltrán (29 artículos).

Es, pues, este último Profesor, José M.^a MARTINEZ BELTRAN, el articulista más prolífico a lo largo de los 99 números de la revista SINITE.

Son varios los campos especializados desde los cuales el autor citado ha aportado a la revista sus trabajos. Quiero destacar

sobre todo estas especialidades: la de la creatividad (recuérdese su tesis doctoral *Creatividad y Pedagogía de la fe*), la de los valores, la de la expresión litúrgica y la más reciente, la Pedagogía Cognitiva, en consonancia con la Reforma educativa española.

En el elenco de artículos de José M.^a Martínez Beltrán que figuran en SINITE, los diversos artículos se agrupan en esas cuatro especialidades que he señalado, ya sea directamente, ya sea aplicando dichas especialidades a la escuela cristiana, al Profesor de Religión, a las técnicas audiovisuales...

En el conjunto de los artículos de José M.^a Martínez Beltrán también se observa que unos cuantos artículos responden a su labor de cronista. Así, sus crónicas sobre la Asamblea Anual de AECA, sobre el Congreso Europeo La Salle, sobre la Comisión Europea La Salle de Educación, sobre la Formación de Profesores en el PEI (Programa de Enriquecimiento Instrumental), tarea esta última que tiene proporciones nacionales y continentales, y de la que José M.^a Martínez Beltrán es el alma al menos en el área española.

Felicitemos desde estas páginas a José M.^a Martínez Beltrán por su colaboración incansable y lúcida en la andadura de la revista SINITE.

El articulista de más alta graduación eclesial española

Sé que hay contenidos mucho más importantes en los que deberíamos fijarnos: en el articulista mejor de SINITE, en el articulista que escriba animado con más caridad que nadie..., pero como, por desgracia, estos puntos claves son subjetivos, tengo que atender a indicios de menor monta, que tienen, en cambio, a su favor el ser signos claramente reconocibles.

Este es el caso de aquellos articulistas de SINITE que son o han llegado a ser Obispos. He contabilizado 6 nombres de Obis-

pos: José Delicado Baeza, José M.^a Estepa, Agustín García Gasco, Daniel Llorente, José M.^a Setién y Elías Yanes. Todos ellos han escrito en SINITE no tanto por su cargo eclesiástico cuanto por ser especialistas en el tema sobre el cual se les ha pedido colaboración en la revista.

Quiero resaltar entre los nombrados la figura de Don Daniel LLORENTE por su estrecha vinculación a la Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas y más en concreto por su eficaz ayuda en los comienzos del San Pío X, a cuya Biblioteca donó su depósito particular de libros, rico sobre todo en material catequístico.

Y ya que estamos haciendo un balance de los 99 números de la revista SINITE, quiero traer aquí el homenaje que el historiador de la Catequesis Alejandro Pérez Urroz rindió a D. Daniel Llorente como Catequeta en el n.º 96 de SINITE, p. 39-45: *En España: D. Daniel Llorente (1883-1971)*, un justo homenaje mucho más fundamentado catequísticamente que el que yo acabo de hacer.

El articulista de Ultramar que más ha escrito en SINITE

Desde el n.º 1 SINITE aparece como Revista Hispanoamericana de Pedagogía Religiosa. Durante bastantes años esta presentación hispanoamericana de la revista ha figurado en la misma portada. En los últimos años se halla situada en la tercera de portada.

A pesar de la continuidad de SINITE como Revista Hispanoamericana de Pedagogía Religiosa, no acabo de descubrir su razón hispanoamericana de ser. Ciertamente no es debida al origen de los colaboradores de SINITE, que son ordinariamente hispanoescritores de este lado de Ultramar. Tampoco porque SINITE trate de asuntos monográficos de interés común para todos los grupos integrantes de la colectividad hispanoamericana. Sospecho que la apertura hispanoamericana de SINITE

se deba a una búsqueda de mercado amplio con el fin primario de hacer llegar a la multitud de los oyentes hispanoamericanos la afanosa tarea evangelizadora de SINITE y también con el fin secundario de rentabilizar una publicación como SINITE, que cuesta lo suyo económicamente. Ignoro hasta qué grado ha logrado SINITE convertirse realmente en una revista hispanoamericana. De lo que estoy seguro es de que el fin secundario de reducir el déficit con su prestación hispanoamericana ha sido un fracaso, puesto que SINITE continúa siendo una revista muy deficitaria.

Sea cual sea la razón hispanoamericana de ser de SINITE, Enrique GARCIA AHUMADA, Catequeta de Chile y Hermano de La Salle, es entre los articulistas de Ultramar el que ha estampado más veces su firma en la revista SINITE. Su colaboración ha sido ininterrumpida desde el año 1973 hasta el último n.º de este mismo año de 1992. Son un total de doce artículos centrados en su mayoría en la historia de la Catequesis, particularmente en Chile y a partir de la espectacular renovación catequística que se dio en las Asambleas de Medellín y de Puebla.

Felicitemos a Enrique García Ahumada que a través de sus artículos ha acercado a nuestro viejo continente la lejana y sorprendente realidad catequística del nuevo continente americano, estimulándonos a ser más fieles al anuncio y a la vida del Evangelio.

El mismo Enrique García Ahumada ha mandado a la biblioteca del San Pío X su último libro sobre la historia de la Catequesis. Tengo el presentimiento de que se trata de una obra definitiva en sus datos y juicios sobre la historia de la Catequesis en Latinoamérica: *Comienzos de la Catequesis en América y particularmente en Chile*, Seminario Pontificio Mayor de los Santos Angeles Custodios, Santiago de Chile, 1991, 716 páginas.